



Conviértete y te restauraré

LECTURA BÍBLICA: JEREMÍAS 15:15-21

“...Si te convirtieras, yo te restauraré... Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.” v.19

Convertirse exige un cambio: abandonar los hábitos y comportamientos pasados que transgreden las ordenanzas de Dios. Es tornarse, volverse de los malos caminos, de aquello que nos aleja de Él. En la vida cristiana la conversión implica una decisión, un arrepentimiento (cambio de camino) y un proceso.

De otra parte, la palabra restaurar significa: recuperar, reparar, renovar y esto es lo que hace el Señor cuando nos acercamos a Él, nos “repara”, nos “renueva”... pero ¿cuál es el principal requisito para ello?

Convertirnos, pasar del sistema del mundo, de los valores contrarios a la voluntad de Dios para el hombre, a unirse al sistema de valores de Dios plasmados en la Biblia (Su palabra).

Así que, de la manera que Dios llamó a Jeremías lo hace con cada uno de nosotros: Él hoy te hace una seria demanda: conviértete, arrepíentete dando la vuelta a todo cuanto el Señor aborrece, tanto en pensamientos como en acciones.

Abandona los hábitos que este mundo implantó en tu mente, corazón y manera de vivir. Toma una decisión radical para hacerlo. Vive día a día en Su voluntad plasmada en la Biblia y te dará la mejor de las promesas: Restauración.

A través de ella te renueva y repara de cualquier daño causado por este sistema contaminado en el cual has vivido, y te traslada de la oscuridad espiritual a Su luz.

Pero no olvides, te manda a no contaminarte con el mundo, a no mezclarte con este, sino a atraer a otros a Él.

Aminta de Medina, Colombia



**Señor, hoy me arrepiento de estar lejos de ti,
perdóname y restáurame**